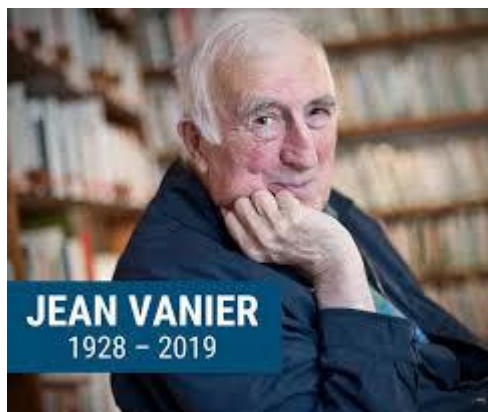


**Tarea N° 4 Asignatura Religión 8° Básico.**

**Nombre:**

**Curso:**

**Objetivo:** Identificar actitudes con las que se puede colaborar para que crezcan este Reino en nuestra sociedad.



**Desde el testimonio**

Jean Vanier, católico, filósofo, oficial de marina y con estudios en teología, es mundialmente reconocido por su labor junto a personas con discapacidad mental. Fundó las comunidades de “El arca”, que brindan hogares y talleres donde conviven personas con discapacidad mental y sin ella, en un ambiente familiar. A su vez, es el fundador de las comunidades “Fe y luz”, para familiares de personas con discapacidad. Su vocación comenzó cuando Jean, en 1964, visitó a un sacerdote amigo, a cargo de un instituto para personas con discapacidades mentales. Los hogares se multiplicaron. Hoy son 131 comunidades en 35 países, con asistentes de todas partes del mundo, dispuestos a vivir una experiencia de unos meses, años o una vida en comunidad, junto con los más débiles. Si bien “El arca” nació como una iniciativa católica, a medida que se expandía, Vanier se dio cuenta de que debía ser interreligiosa.

En medio de un mundo en donde se aplaude al exitoso, se valora la imagen de quien “parece” ser más, y donde ayudar a otros con ternura parece un gesto sentimental y menor, Jean Vanier dice:

“Ternura no significa sentimentalismo ni emotividad. Es dulzura y bondad que no dan miedo. Es delicadeza que manifiesta al otro que se le considera importante, poseedor de un valor. La ternura se revela en el tono de voz, en la forma de tocar. No es blandura, sino una fuerza segura transmitida a través de los ojos y las manos. Es una actitud del cuerpo, siempre atento al otro. La ternura no se impone, no es agresiva, es dulce y humilde. La ternura está llena de respeto. No es seductora. Es una escucha y un tacto que suscitan y despiertan las energías en el corazón y el cuerpo del otro. Transmite vida y libertad. Da ganas de vivir. La ternura no se opone a la calidad y a una cierta eficacia. Al contrario. Cuando se da de comer o cuando se baña a alguien, también es necesario ser competente y eficaz. ¡No se trata de dejar caer al otro, de hacerle daño o de dejarle sucio! La ternura y la comunión están llamadas a arropar a la calidad.

Jean Vanier, con sus palabras, pero sobre todo con su testimonio, ha hecho vida lo que aprendimos de Jesús en el Encuentro anterior. Será el amor de Dios el que nos inspire a servir a todos los hermanos, especialmente a los más débiles. Hoy, como lo fue antes, las personas con discapacidad intelectual siguen siendo especialmente valiosas a los ojos de Dios, y sujetos a quienes todo cristiano debe aprender a valorar, en contraposición con la mirada competitiva a la que nos empuja la sociedad actual.

Profesora: Patricia Alcántara Díaz Correo : patricia.alcantara@colegio-eduardodegeyter.cl

**Actividad 1: Responde en tú cuaderno.**

- a) ¿Qué relación tiene el testimonio de Jean Vanier con el Reino de Dios?
- b) ¿Por qué crees que Vanier se dio cuenta de que su obra tenía que ser interreligiosa?
- c) Busca en un diccionario el significado de ternura y anótalo en tú cuaderno.

**Actividad 2: Lee la siguiente definición de “ternura” y responde las preguntas:**

**Cualidad de la persona que muestra fácilmente sus sentimientos, por determinadas cosas o por alguien, un especial afecto, dulzura y simpatía. La ternura es la fuerza más humilde y, sin embargo, la más poderosa para cambiar el mundo. No es debilidad, no es flaqueza, sino fuerza que surge sólo en un corazón libre, capaz de ofrecer y recibir amor.**

- a) Compara la definición que encontraste en el diccionario con la de Jean Vanier, ¿en qué aspectos coinciden?
- b) Según la definición de Vanier, ¿qué gestos de ternura destacarías tú en la sociedad actual?
- c) ¿Qué organizaciones nacionales conoces que incorporen la ternura como fuente de su quehacer?